FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

Guandacol. Estructuras arquitectónicas Tardías del Sudoeste de la Provincia de La Rioja

Autor:
Callegari, Adriana

Revista:
Arqueología

2007 - 2008, 14, 173 - 187

Artículo

FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA

Notas

GUANDACOL. ESTRUCTURAS ARQUITECTÓNICAS TARDÍAS DEL SUDOESTE DE LA PROVINCIA DE LA RIOJA

ADRIANA CALLEGARI*
MARÍA ELENA GONALDI**

RESUMEN

Se presentan datos empíricos que incluyen: relevamientos planimétricos, técnicas de construcción, análisis cerámico y fechados radiocarbónicos, recuperados en el asentamiento arqueológico ubicado en las inmediaciones de la localidad de Guandacol (Dto. Felipe Varela, La Rioja), correspondiente a la entidad sociocultural Sanagasta del Período Tardío o de Desarrollos Regionales.

PALABRAS CLAVE: Guandacol - relevamientos planimétricos - sondeos estratigráficos fechados radiocarbónicos.

ABSTRACT

This paper offers empirical data that include: planimetric surveys, building techniques, ceramic analysis and radiocarbonic dating recovered in the archaeological establishment located in the surroundings of Guandacol (Dto. Felipe Varela, La Rioja), corresponding to Sanagasta sociocultural organization of the Late or Regional Development Period.

KEY WORDS: Guandacol - planimetric surveys - stratigraphical pits - radiocarbonic dating.

* Sección Arqueología - Instituto de Ciencias Antropológicas - Facultad de Filosofía y Letras - UBA - 25 de Mayo 217. 3er. Piso-1002 Buenos Aires. E-mail: acallega@filo.uba.ar

** Dto. de Antropología y Arqueología - Museo de Ciencias Naturales - UNLaR - Laprida y R. Favaloro - 5300. La Rioja. E-mail: mgonaldi@unlar.edu.ar

Arqueología 14 (2007-2008) pp. 173-187. ISSN 0327-5159
© Instituto de Arqueología, Facultad de F.F.y L., UBA - Argentina.

INTRODUCCIÓN

El propósito de esta nota es dar a conocer información empírica recabada en dos trabajos de campo realizados años atrás (1989 y 1993) en un conjunto de construcciones arqueológicas ubicadas en las inmediaciones de la actual localidad de Guandacol (Dto. Felipe Varela, La Rioja), que incluyen: relevamientos planimétricos, observaciones sobre aspectos arquitectónicos y técnicas constructivas, clasificación de los materiales culturales recuperados y los resultados de los fechados radiocarbónicos obtenidos. Dichas evidencias las ubican temporalmente en el Período Tardío o de Desarrollos Regionales, y culturalmente a la entidad Sanagasta, y, posiblemente, recibió el impacto de los incas durante el momento de penetración del imperio en la zona.

El sitio fue visitado por primera vez por Canals Frau con el objetivo de estudiar la presencia y dispersión de los grupos Capayanes (Canals Frau 1956). Posteriormente De la Fuente interviene en el sitio, realizando recolecciones superficiales y excavaciones. El autor considera a Guandacol un sitio exclusivo de la cultura Sanagasta, proponiendo 2 fases -Sanagasta I y II- la segunda "en conexión con la influencia incaica" (De la Fuente 1973:166). Por su parte, Schobinger, al abordar el análisis de la vialidad imperial, menciona a Guandacol entre los "tambos y poblados incaicos" (Schobinger 1966: figura 1).

Hasta el momento es poco lo que se conoce sobre Sanagasta como entidad cultural con características propias, su origen y posterior desarrollo cultural. Las primeras descripciones sobre materiales correspondientes a Sanagasta en la provincia de La Rioja proceden de cementerios de párvulos en urnas excavados por Boman en el Dto. San Blas de los Sauces (San Blas, Talacán y Hualco) (Boman 1927-32). Posteriormente Serrano define un "arte sanagasta" correspondiente al área cultural de los diaguitas localizado en gran parte de la provincia de La Rioja y el norte de San Juan (Serrano 1943). En 1967 González establece el cuadro contextual de la cultura Angualasto-Sanagasta en base al sitio de Angualasto descrito por Debenedetti en 1917 y determina el ámbito de dispersión en el área comprendida entre Aimogasta (norte de La Rioja) y el oeste de la provincia de San Juan (González 1967).

El Período Tardío o de los Desarrollos Regionales se ubica cronológicamente entre los años 850 y 1480 D.C. (González 1977). En la etapa más temprana, entre el 850 y 1100 D.C., se producen los procesos de desintegración de los modelos culturales preexistentes y la introducción desde el oriente de nuevas tradiciones culturales. Durante la etapa tardía, 1100-1480 D.C., la región de La Rioja y San Juan se caracteriza por sociedades con un patrón de asentamiento de aldeas dispersas entre los campos de cultivo característico de Sanagasta-Angualasto, a diferencia de lo sucedido en los valles

de Abaucán y Hualfín en Catamarca, donde se observa la presencia de sociedades más complejas de tipo señorío organizadas en pueblos aglomerados (Caggiano y Sempé 1994).

Hacia el 850 DC, luego del período de integración a nivel regional representado por la cultura de La Aguada, surgen varias entidades circunscriptas a ámbitos geográficos más limitados, como San José, Hualfín y Sanagasta-Angualasto. En los valles de Abaucán y Hualfín, se produce un período de transición -Fases Punta Colorada y Guanchín, en Abaucán (Sempé 1999) y Agua Verde en Hualfín (González y Cowgill 1975)- a partir de un sustrato común Aguada y como consecuencia de influencias de las tierras bajas. En este proceso de interacción y fusión de distintas corrientes, Sanagasta juega un importante papel. González, señala que el complejo integrado por Abaucán, San José y Hualfín, fue desplazado hacia al sur con la aparición de Belén, conformando la cultura Angualasto-Sanagasta, la cual subsiste en La Rioja y San Juan hasta la momento de ocupación incaico e incluso hasta la conquista española (González 1967). Sempé, por su parte, al referirse a la organización sociopolítica del señorío Belén, considera que la expansión de este último hacia Abaucán, desde su centro geopolítico en el valle de Hualfín "se realizó a expensas de grupos previos de tradición Sanagasta (cultura Abaucán)" (Sempé 2005: 374). Esta situación de dominación cambia radicalmente con la llegada de los Inca, los cuales reemplazan o subordinan a las sociedades Belén por poblaciones Sanagasta (Sempé 2005).

LAS INSTALACIONES ARQUEOLÓGICAS DE GUANDACOL

El conjunto de estructuras conocidas localmente como "Las Tamberías", se localiza a unos 2 km al sur de la localidad de Guandacol (Dto. Felipe Varela, La Rioja), sobre un extenso barreal surcado por numerosas torrenteras delimitado al sur por el río Guandacol, a 1178 m.s.n.m. Siendo sus coordenadas 68° 33´ Longitud Oeste y 29° 33´ Latitud Sur. (Figura 1).

Los trabajos realizados

Con el objeto de llevar a cabo el relevamiento de las estructuras arquitectónicas se dividió el espacio ocupado por las construcciones en dos grupos: Grupo 1 y Grupo 2. El Grupo 1 a su vez se subdividió en sectores denominados A, B, C, D, E y F (Figura 2).

El Sector A es el que presenta mayor complejidad interna. Está constituido por ocho recintos de planta subcuadrangular separados entre ellos por pasillos y rodeados

por un muro perimetral que recuerda al patrón de instalación incaico (Figuras 3 y 4). Corresponde al "Sitio 1" mencionado por De la Fuente al que considera de influencia incaica (De la Fuente 1973).

A 100 m al NO del Sector A se ubica el Sector B, conformado por dos recintos de paredes de piedra de 4 m de lado, muy deteriorados por la presencia de una torrentera. También en dirección NO y a 27 m del sector A se localiza el Sector C, conformado por 4 recintos alineados de planta subrectangular, con un patrón que también remite al incaico (Figura 5).

Como consecuencia del intenso proceso erosivo las paredes de los Sectores D, E y F se encuentran en muy mal estado de conservación. El Sector F pareciera estar delimitando un gran rectángulo de 30 por 40 m.

El Grupo 2 está formado por 8 recintos subcuadrangulares de gran tamaño. Los lados de estas estructuras oscilan entre 7,30 m la de menores dimensiones y 18,50 m la más grande. Se encuentran alineados siguiendo una trayectoria aproximada de NO a SE. Las paredes, cuyo espesor varía entre 1,50 y 1,70 m están construidas en su totalidad por adobes (Figura 6). En Angualasto Debenedetti describe una serie de grandes construcciones, similares a estas, a las cuales interpreta como corrales por la presencia de una potente capa de guano de 0,45 m de espesor (Debenedetti 1917).

En ambos grupos se practicó un muestreo estratificado por sectores, considerando a cada uno de ellos como un estrato de recolección donde se realizó una colección de tipo intensiva. También se efectuó un muestreo siguiendo transectas. (Para un análisis más detallado consultar Garrote 1996)

En el Grupo 1 el material cerámico más abundante es el ordinario (en sus diferentes variedades) oscilando su representación en los diferentes sectores entre un 44 y un 77 %. Entre la cerámica decorada está presente con porcentajes mayores el grupo Sanagasta en sus dos variedades (Pasta compacta y Pasta deleznable), con porcentajes que varían entre un 20 y un 54 %. En los Sectores A, D se destaca la ausencia total de cerámica Inca, la cual está representada en los Sectores B, C, E y F en porcentajes que oscilan entre un 1 y un 7 %. (Tabla 1).

En el Grupo 2 se practicaron recolecciones intensivas en las estructuras 4, 5 y 6. Los tipos cerámicos más abundantes son el Ordinario (entre 42 y 65 %) y el Sanagasta (entre 20 y 47 %). En las estructuras 5 y 6 está presente la cerámica Inca con un 15 y un 5 % respectivamente y en la estructura 6 aparece el tipo policromo Coquimbo de filiación chilena con un 2 % (Tabla 2).

TABLA 1
Grupo 1.
Distribución de tipos cerámicos por sectores. (Expresado en porcentajes)

TIPOS CERÁMICOS		GRUPO 1 - SECTORES					
		A 448 Frag.	B 67 Frag.	C 308 Frag.	D 151 Frag.	E 237 Frag.	F 108 Frag.
Aguada		1	5	1	1	1	
Sanagasta Pasta Deleznable		8	25	9	13	21	21
Sanagasta Pasta Compacta		14		11	25	33	16
Inca			1	7		1	4
Ordinarios	Incl. Finas	8		10		7	4
	Incl. Medianas	23	19	13	20	9	19
	Incl. Gruesas	46	49	49	41	28	36

TABLA 2
Grupo 2.
Distribución de tipos cerámicos por estructuras. (Expresado en porcentajes)

TIPOS CERÁMICOS		GRUPO 2 - ESTRUCTURAS		
		4 80 Frag.	5 69 Frag.	6 114 Frag.
Aguada		3		6
Sanagasta Pasta Deleznable		12	17	15
Sanagasta Pasta Compacta		35	3	30
Inca			15	5
Coquimbo				2
Ordinarios	Incl. Finas		1	
	Incl. Medianas	5	32	17
	Incl. Gruesas	45	32	25

Los resultados de las colecciones efectuadas por transectas marcan resultados similares, con mayores porcentajes para los grupos Ordinario y Sanagasta y escasa representación de la cerámica Inca y nula la Coquimbo (Tabla 3).

En todas las colecciones de superficie la presencia de Aguada está representada por porcentajes mínimos y están ausentes los grupos cerámicos de períodos más tempranos.

Se practicaron 3 sondeos de 1 x 1 m (Sondeos I, II y III). El primero en el recinto 7 del sector A y los restantes en el recinto 1 del sector C, la técnica empleada fue por niveles artificiales de 0,10 m.

TABLA 3

Colecciones de superficie por transectas. (Expresado en porcentajes)

TIPOS CERÁMICOS		TRANSECTAS									
		Norte				Sur		Oeste			
		TN M1 85 Frag.	TN M2 36 Frag.	TN M3 4 Frag.	TN M4 6 Frag.	TS M1 31 Frag.	TS M2 40 Frag.	TO M1 4 Frag.	TO M2 38 Frag.	TO M3 14 Frag.	TO M4 56 Frag.
Aguada		2		50	17					7	4
Sanagasta Pasta Deleznable		29	28	25		6	3				7
Sanagasta Pasta Compacta		14	17	25		6	20	25	32	14	
Inca		1					10				
Ordinarios	Incl. Finas										2
	Incl. Medianas	12	14			35	50	50	34	14	4
	Incl. Gruesas	41	12		83	52	25	25	34	64	80

Sondeo I. Sector A - Rec. 7

En líneas generales se recuperó escaso material cerámico. En los dos primeros niveles (0,00 a 0,20 m) apareció material cerámico correspondientes a los tipos Sanagasta, en sus dos variedades Sanagasta Pasta Deleznable, Sanagasta Pasta Compacta y Ordinario. Sobre la pared oeste del nivel 3, se encontró un gran lente de ceniza, carbones y semillas quemadas. Por debajo del piso, en el nivel 5, a 0,45 cm de profundidad, se recuperó una punta de proyectil de hueso con aletas.

Las excavaciones realizadas permitieron observar la técnica de construcción empleada, la cual consistía en cimientos de piedra doble de aproximadamente 0,50 m de alto cementadas con barro, sobre estos se aplicó una capa de barro y por último los adobes, que estaban confeccionados con barro y paja, formando anchas paredes de promedio de 0,60 m. (Figura 7).

Sondeo II. Sector C - Recinto 1

Se recuperaron 27 fragmentos cerámicos, el mayor porcentaje corresponde a Ordinario (59 %) y el resto a los tipos Sanagasta. En el nivel 2 aparecieron semillas, marlos de maíz, ramas y pajitas quemadas, huesos de animales pequeños, un molusco y restos carbonizados de un fragmento de soga y de cestería[1]. En el nivel 5 (0,40-0,50 m) toda la superficie del sondeo está cubierta por grandes carbones, ramas, pajas y marlos de maíz quemados.

Sondeo III. Sector C - Recinto 1

Al igual que en los sondeos I y II, el material cerámico recuperado se relaciona con los tipos Ordinario y Sanagasta, en una proporción similar. En la parte superior del nivel 4 (0,30-0,40 m) aparecen terrones de tierra con haces de paja y carbones, antes de alcanzar la base del nivel toda la superficie se encuentra cubierta con paja quemada, carbones grandes y también se extrajeron algunos marlos. En el nivel 5 se observó la presencia de ramas quemadas que, por su tamaño y disposición en planta, interpretamos formó parte de la enramada del techo del recinto que se habría incendiado y derrumbado. No obstante, los materiales arqueológicos situados en las capas superiores evidencian la continuidad de la ocupación después del incendio.

Cronología

En cada uno de los sondeos realizados se seleccionó una muestra de carbón que fue fechada con el método de C^{14}, cuyos resultados calibrados con 1 y 2 sigmas mediante el programa CALIB Rev. 5.0.1 (Stuiver et al 2005) se presentan en la Tabla 4. De acuerdo con los resultados obtenidos el sitio habría estado ocupado entre ca. 1300 y 1600 cal. A.D. Los fechados se corresponden con el momento de ocupación Inca e incluso alcanzan al de contacto hispánico indígena, aunque no se ha encontrado evidencia alguna de este último momento. (Tabla 4)

TABLA 4
Fechados C^{14}

Código	Material fechado	Edad Radiocarbónica	1 sigma	2 sigma
L.P. 828 G. Sect. A - R7 - SI - N2	Carbón vegetal	340 ± 65 A.P	490-305 cal AP 1460-1645 cal DC	517-286 cal A.P 1433-1664 cal DC
L.P.820 G. Sect. C - R1 - SII - N 2	Carbón vegetal	510 ± 60 A.P	549-511 cal AP 1401-1439 cal DC	566-474 cal AP 1384-1476 cal DC
L.P. 489 G. Sect. C - R1 - SIII - N6	Carbón vegetal	540 ± 70 A.P	631-597 cal A.P 1319-1353 cal DC	659-483 cal A.P 1291-1467 cal DC

COMENTARIOS

Si bien no contamos con contextos arqueológicos de excavación, y en consecuencia tampoco con fechados de C^{14} para las grandes estructuras que integran el Grupo 2, el tipo de patrón que presentan lleva a considerar que fueron construidos durante el Período Tardío o de los Desarrollos Regionales, habiendo interactuado con

posterioridad con las huestes incaicas en su ruta hacia la actual provincia de San Juan. También atendiendo al patrón de asentamiento, los Sectores A y C del Grupo 1, habrían sido construidos en el momento del dominio incaico en el NO.A, a favor de esta hipótesis podemos mencionar (además de los resultados de los fechados C^{14}) que por las inmediaciones pasa el camino del Inka que desde Villa Unión se dirige hacia el Tambo de Paso del Lámar ya en territorio sanjuanino (Schobinger 1966; De la Fuente 1973; Bárcena 2001 y 2002).

La presencia de porcentajes extremadamente bajos de cerámica atribuible al momento incaico en Guandacol, se podría explicar por ser una zona de tránsito y por lo tanto de escasa permanencia. Pareciera que los Inka en el SO de la provincia estuvieron más interesados en la circulación y control del espacio que en una ocupación estable (Bárcena 1999). Así parecieran atestiguarlo las escasas y pequeñas instalaciones relacionadas a ciertos tramos del camino con una ausencia total de registro como es el caso del Tambo del Río Pantano al norte de Villa Unión (Raviña y Callegari 1988; Bárcena 2001; Callegari 2004) o con muy escaso material como en el Tambillo del Río Bermejo (para una ampliación del tema consultar Bárcena 1999, 2001 y 2002).

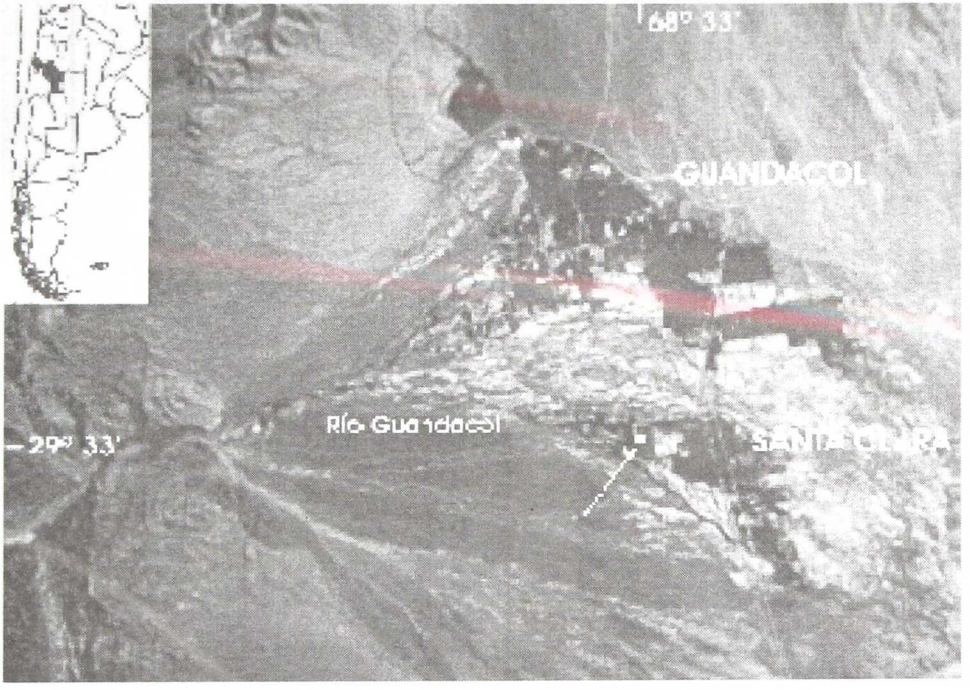
Hacia el norte, en el sector central del Valle de Vinchina, el sitio El Carmen presenta un patrón compuesto por 10 recintos rectangulares alineados a escasos metros entre si, construido con paredes de piedra. Las mediciones radiocarbónicas, realizadas sobre muestras de carbón, maíz y cestería provenientes de uno de los recintos y de una estructura de descarte, lo ubican temporalmente entre ca. 987-1676 cal A.D. (Callegari 2004; Callegari y Gonaldi 2006). Tanto en trabajos de excavación como de superficie se recuperó material cerámico Ordinario, Sanagasta, Negro sobre Rojo y Aguada, ubicándoselo culturalmente en un momento de transición entre Aguada y Sanagasta. No se evidenció ningún tipo de registro atribuible al momento de influencia incaica o hispano-indígena.

Por último, en relación a la técnica de construcción de recintos con paredes de adobe, la misma ha sido registrada en varios sitios del norte de la provincia de San Juan, Angualasto, Pachimoco, Calingasta, Niquivil y Barrealito. (Debenedetti 1917) y Gualco en La Rioja (Raviña y Callegari 1988).

NOTAS

[1] Fragmento de soga de 35 mm de longitud y 9 mm de diámetro con torsión en S (hacia la derecha). Se observan dos cabos, uno de ellos con torsión en Z, el otro no se pudo determinar. Un fragmento de cestería de 20 mm por 15 mm. Posiblemente se trate de un espécimen confeccionado con técnica en espiral, con base de tallos de 5 mm de espesor unidos por puntadas indiferenciadas que hienden la base. Determinación Cecilia Pérez de Micou.

FIGURA 1
Ubicación de las estructuras arquitectónicas



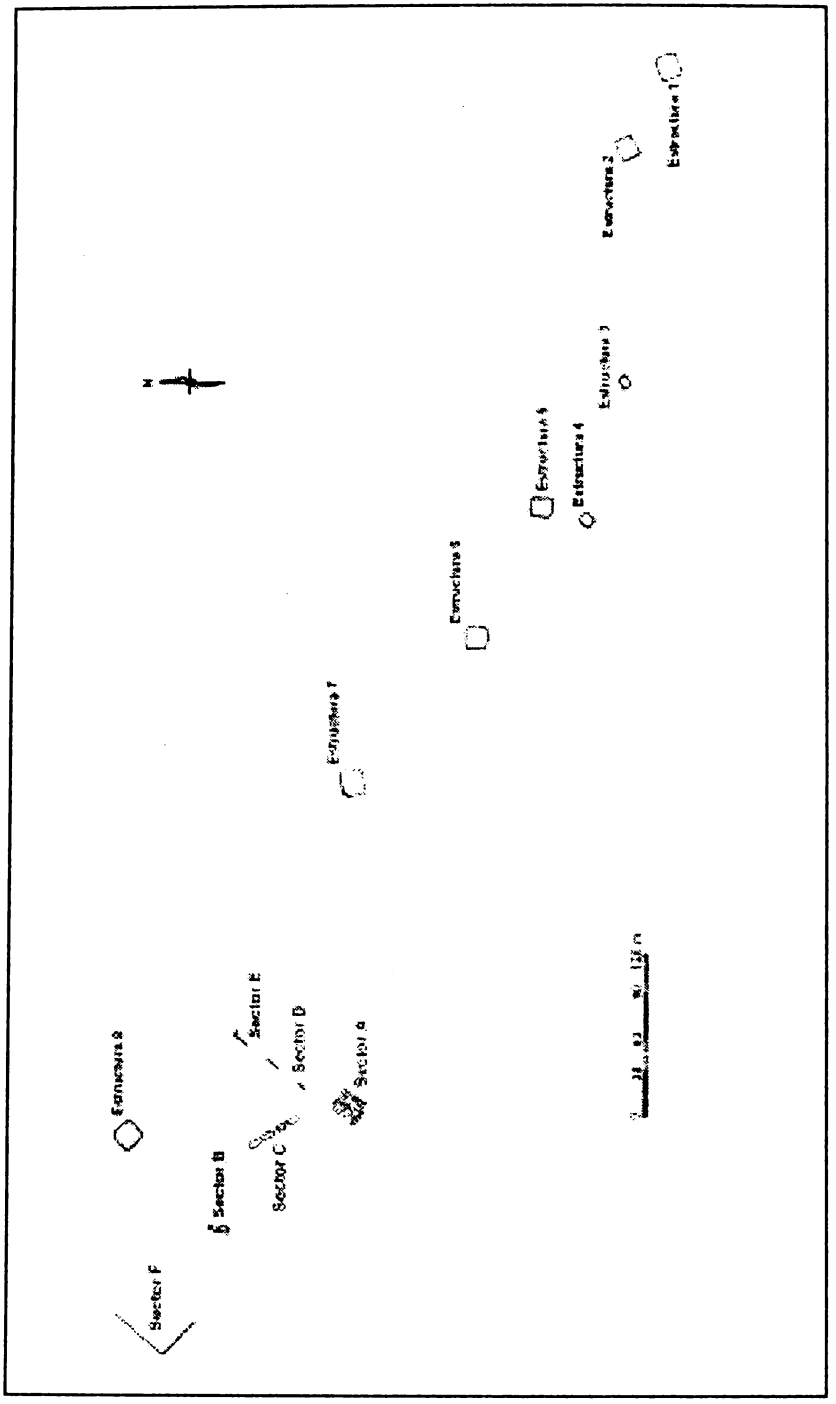


FIGURA 2
Plano general

FIGURA 3
Grupo 1 - Sector A

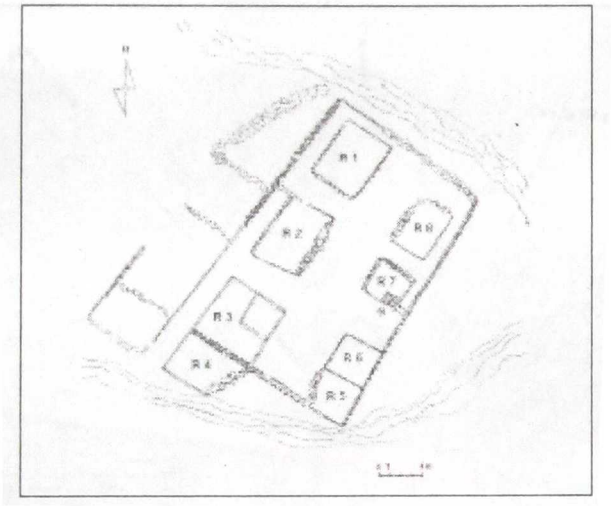


FIGURA 4
Grupo 1 - Sector A - Recintos 6, 7 y 8

FIGURA 5
Grupo 1 - Sector C

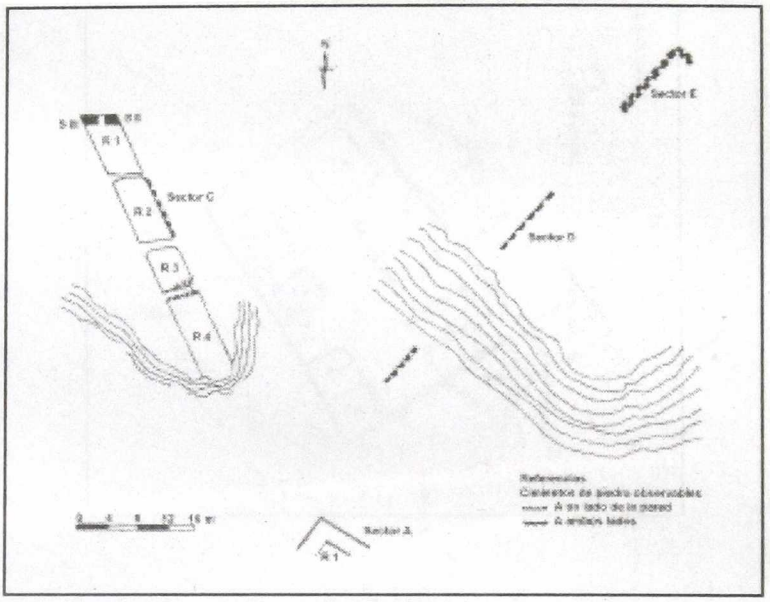
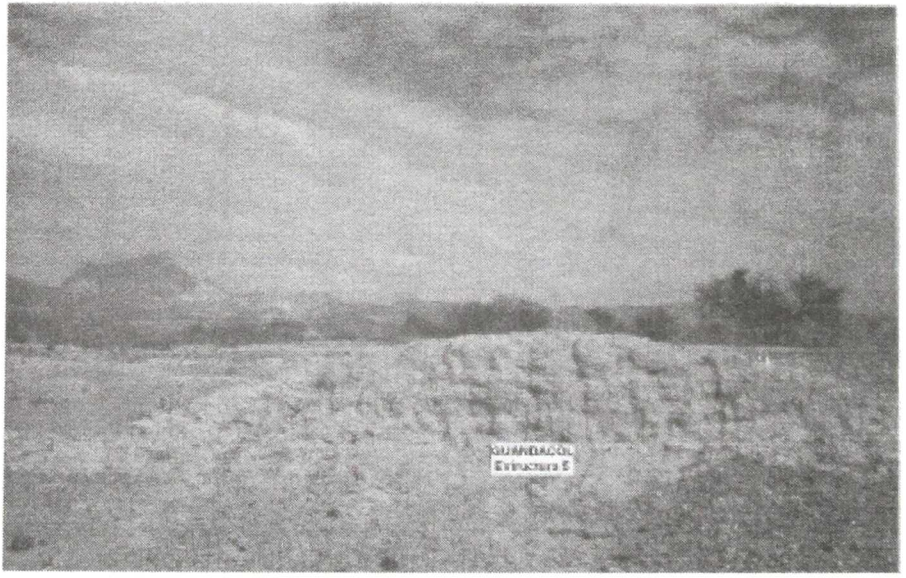


FIGURA 6
Grupo 2 - Estructura 5



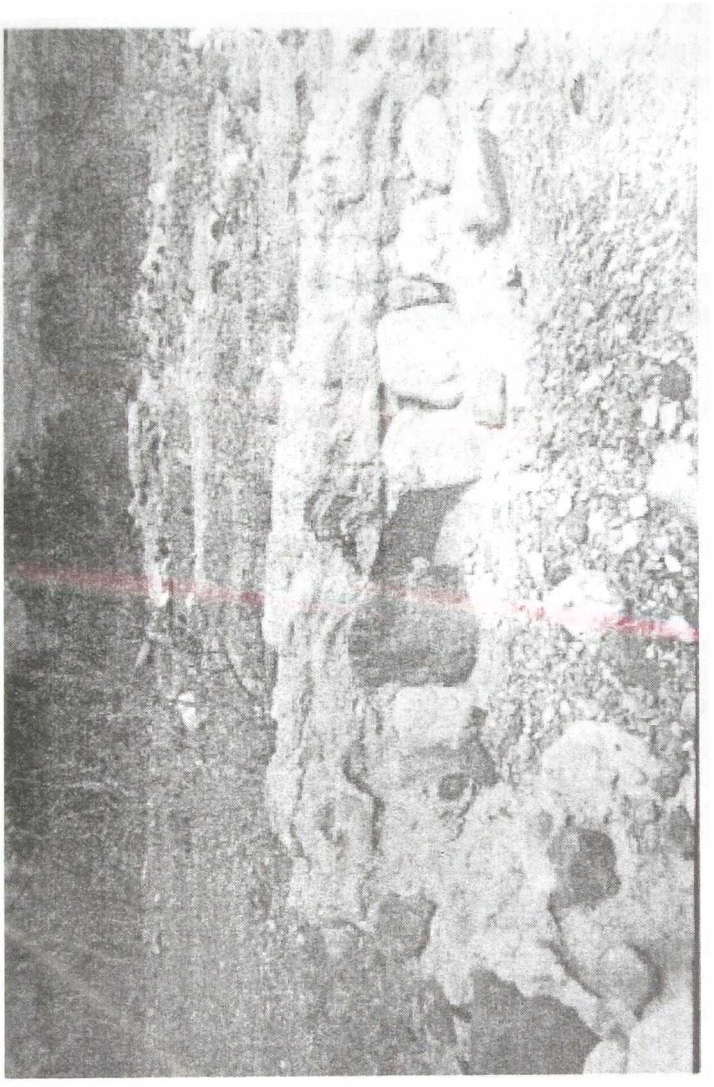


FIGURA 7
Grupo 1 - Sector A - Recinto 6

Bibliografía

BÁRCENA, R. J.
1999 Contribución a los estudios interdisciplinarios, arqueológicos y etnohistóricos, sobre la dominación Inka en el centro-oeste argentino. *Actas del XII CNAA* 1:163-178, La Plata.

2001 Consideraciones generales y avances particulares sobre la dominación incaica en el Centro Oeste Argentino. *Actas del XIII CNAA* 1:277-296, Córdoba.

2002 Perspectivas de estudios sobre la dominación Inka en el extremo austral-oriental del Kollasuyu. *Boletín de Arqueología* 6:277-300, Mendoza.

BOMAN, E.
1927-1932 Estudios arqueológicos riojanos. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural* XXXV (72), Buenos Aires.

CAGGIANO, M. A. y M. C. SEMPÉ.
1994 *América. Prehistoria y Geopolítica.* TEA, Buenos Aires.

CALLEGARI, A.
2004 Las poblaciones precolombinas que habitaron el sector central del valle de Vinchina entre el 900/950 y 1600/1650 d.C. (La Rioja-Argentina). *Relaciones* SAA 29: 81-110, Buenos Aires.

CALLEGARI, A. y M. E. GONALDI
2006 Análisis comparativo de procesos históricos durante el Período de Integración Regional en valles de la provincia de La Rioja (Argentina). *Chungara* 38 (2): 193-206, Arica.

CANALS FRAU, S.
1956 El pueblo de Capayán y los indios capayanes. *Runa* VII. Primera Parte, Buenos Aires.

DEBENEDETTI, S.
1917 Investigaciones arqueológicas en los valles preandinos de la provincia de San Juan. *Publicaciones de la Sección Antropológica* 15. Facultad de Filosofía y Letras. UBA, Buenos Aires.

DE LA FUENTE, N.
1973 El yacimiento arqueológico de Guandacol, provincia de La Rioja. *Revista del Instituto de Antropología* IV: 151-168, Córdoba.

GARROTE, J.
1996 *La transición Aguada-Sanagasta en el sudoeste riojano.* Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ms.

GONZÁLEZ, A. R.
1967 Una excepcional pieza de mosaico del N. O. argentino. Consideraciones sobre el primer fechado de C. 14 y la secuencia arqueológica de la provincia de San Juan. *Etnía.* Art. 29-30: 1-28, Olavarría.

1977 *Arte precolombino de la Argentina.* Filmediciones Valero, Buenos Aires.

GONZÁLEZ, A. R. y G. COWGILL
1975 Cronología del valle de Hualfín, Argentina, obtenida mediante el uso de computadoras. *Actas del Primer CNAA*: 383-404, Rosario.

RAVIÑA, M. G. y CALLEGARI, A.
1988 Mapa Arqueológico de la Provincia de La Rioja. *Revista del Museo de La Plata*; Nueva Serie; Sección Antropología IX (67): 21-92, La Plata.

SCHOBINGER, J.
1966 Investigaciones arqueológicas en la sierra de Famatina (Prov. de La Rioja). *Anales de Arqueología y Etnología* XXI: 139-194, Mendoza.

SEMPÉ, M. C.
1999 La fase Punta Colorada-Guanchín en el Valle de Abaucán. *Actas del XII CNAA* II: 116-120, La Plata.

2005 El período Tardío en Azampay: el señorío Belén y su modelo geopolítico. En *Azampay. Presente y pasado de un pueblito catamarqueño. Antología de Estudios Antropológicos*: Editado por C. Sempé, S. Salceda y M. Mafia. Ediciones Al Margen, pp. 365-380. La Plata.

SERRANO, A.
1943 Arte decorativo de los Diaguitas. *Publicaciones*. Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore "Dr. Pablo Cabrera", Córdoba.

STUIVER, M., REIMER, P. J. y R. W. REIMER
2005 CALIB 5.0. [www program and documentation].

Nota recibida 15/12/06. Aprobada 4/12/07.